**La política como religión: perspectivas ideológicas, lógicas discursivas y estrategias de comunicación de las nuevas derechas**

**Autor**: Gabriel Montali

**Eje**: Mesa de ponencias 5. Escenarios normativos, políticos, económicos y éticos de la comunicación.

**Resumen**

El objetivo de este trabajo es establecer continuidades y rupturas en las formas de construcción de la alteridad político-ideológica en las obras de Osiris Villegas y Agustín Laje, dos actores de relevancia dentro del campo intelectual de las derechas argentinas entre la segunda mitad del siglo XX y la actualidad. Partimos, para ello, de una doble hipótesis. Primero, que ambos definen al campo cultural como espacio clave para la articulación de una estrategia de defensa del statu quo cristiano, occidental, capitalista. Y segundo, que dicha estrategia apela a la confección de un enemigo en común en tanto recurso de interpelación y cohesión ideológica de sus lectores. En ese sentido, aunque sus obras difieren en cuanto a la caracterización de esa figura y en cuanto al papel que asignan a las Fuerzas Armadas en ese marco de conflictos, coinciden en lo que aquí consideramos esencial: la representación del enemigo como una amenaza para la subsistencia de la nación y, junto con esto, el desarrollo de perspectivas supremacistas en torno al capitalismo y el cristianismo desde las cuales se rechaza cualquier propuesta de transformación del orden vigente. A estos fines, el artículo realizará un análisis comparativo entre el ensayo titulado Guerra revolucionaria comunista, publicado en 1962 por el teniente coronel Osiris Villegas, y la sección escrita por Laje para El libro negro de la nueva izquierda (Laje y Márquez, 2016).

**Palabras claves**

Enemistad, marxismo, postulados supremacistas, intelectuales, política.

**Introducción**

El sonido venía impreciso y sordo, como un volcarse de silla sobre la alfombra o un ahogado susurro de conversación. (…) Me tiré contra la puerta antes de que fuera demasiado tarde, la cerré de golpe apoyando el cuerpo; felizmente la llave estaba puesta de nuestro lado y además corrí el gran cerrojo para más seguridad. Fui a la cocina, calenté la pavita, y cuando estuve de vuelta con la bandeja del mate le dije a Irene: “Tuve que cerrar la puerta del pasillo. Han tomado la parte del fondo”.

Julio Cortázar, *Casa tomada.*

Publicado en diciembre de 1946 en la revista *Los anales de Buenos Aires*, entonces dirigida por Jorge Luis Borges, el cuento de Cortázar suele ser leído como una metáfora sobre los modos en que las derechas argentinas viven su contacto con la otredad, en este caso la otredad peronista. El texto remite a la imagen de una figura invasora, que se apropia de objetos y lugares que no son suyos y que tampoco le corresponden. Una figura a veces amenazante; a veces, directamente abyecta o monstruosa, cuya presencia no hace más que romper la supuesta estabilidad del orden para lanzar al país al caos y la anarquía. A casi ochenta años de su publicación, el campo intelectual de las derechas parece haber resignificado la metáfora cortazariana. Ya no hay sólo peronistas ocupando el espacio público. La casa, ahora, también ha sido tomada por los travestis, los transexuales, las lesbianas y las feministas. Identidades a las que se atribuye la puesta en marcha de un proceso de transformación marxista de la sociedad cuyo propósito, en palabras de Agustín Laje (2016), es destruir a la familia y al matrimonio “como forma de derrumbar la superestructura que sostiene al capitalismo” (p. 56). Tanto es así que la radicalización de esta clase de discursos en los últimos años forma parte de un debate de intensa actualidad que tiene, entre sus máximas inquietudes, una pregunta clave: ¿qué tanto hay de novedoso en estas nuevas expresiones de las derechas? Es decir, ¿qué tanto se diferencian de sus antecesoras? ¿Acaso no replican los discursos que caracterizaron a estas corrientes en el período previo a 1983? ¿Acaso no hay un común denominador situado en la radicalización ideológica, la xenofobia y el rechazo de cualquier iniciativa que asuma principios de solidaridad con los sectores excluidos? Y de ser así, ¿eso significa que estamos ante la reemergencia de una cultura política golpista, dispuesta a interrumpir los procesos democráticos mediante la práctica del *lawfare* y el empleo sistemático de *fake news*? ¿O acaso estamos ante otro tipo de fenómeno, propio de un nuevo contexto, de nuevas experiencias y de nuevas modalidades de interpelación de la ciudadanía?

Para empezar, puede decirse que estas inquietudes, así como los discursos de las derechas contemporáneas, han ganado visibilidad en un período signado por tres factores. De acuerdo con especialistas como Maristella Svampa (2016), Julia Expósito (2021), Matías Saidel (2021) y Pablo Ponza (2021), el primero se vincula al escenario de recesión global desatado a mediados de 2008, escenario que repercute en la Argentina al menos desde 2012 y entre cuyos múltiples efectos se destaca la consolidación de las corrientes liberal-conservadoras como una alternativa competitiva en términos electorales. El segundo factor, en tanto, apunta a la emergencia de los movimientos trans-feministas como principales colectivos de oposición a las matrices del neoliberalismo y el patriarcado. Precisamente, la configuración de este fenómeno en torno sucesos como las marchas contra los femicidios y por la sanción de la ley 27.610, que regula la interrupción voluntaria del embarazo, parece haber ofrecido a las derechas la posibilidad de construir una nueva alteridad político-ideológica. Nos referimos, con esto, a la imagen de un nuevo enemigo que parece haber incrementado la eficacia de sus discursos en sus intentos de interpelación de la ciudadanía. Por último, el tercer factor remite a una de las estrategias de posicionamiento político de estas corrientes. Se trata del fortalecimiento del campo cultural como ámbito clave en las disputas para definir vías de resolución de estas problemáticas (Goldentul y Saferstein, 2020). Recordemos que las expresiones de derechas que aquí nos interesan, con Laje como caso emblemático, focalizan sus actividades en la publicación de libros y en sus intervenciones en los medios de comunicación. En parte porque entienden que la hegemonía se construye en los procesos de producción de sentido, es decir, aquellos en los que se dirimen los axiomas de un modelo de convivencia colectiva. Y en parte, también, porque estos soportes les ofrecen una tribuna de socialización desde la que pueden forjar vínculos estrechos con sus lectores, tanto a nivel político-ideológico como en los planos afectivos y emocionales.

En efecto, la centralidad pública que han logrado los imaginarios de derechas no sólo se observa en la competitividad electoral de figuras como Jair Bolsonaro, Luis Lacalle Pou o Javier Milei. El suceso editorial y mediático del politólogo Agustín Laje, con presentaciones a sala llena en la última edición de la Feria del Libro de Buenos Aires (2023), refrenda los esfuerzos de estos actores por ganar espacio dentro del campo cultural. Vale la pena detenerse en algunas cifras que confirman este fenómeno. Además de contar con casi dos millones de seguidores en su canal de Youtube, unos novecientos mil en Instagram, más de setecientos mil en Twitter y casi seiscientos mil en Facebook, *El libro negro de la nueva izquierda* ya llevaba vendidos veinte mil ejemplares hacia el año 2020 (Goldentul y Saferstein, 2020). El éxito de este trabajo, publicado en 2016 por el sello Unión, catapultó a Laje hacia las grandes firmas de la industria editorial.[[1]](#footnote-1) Tanto es así que sus últimos textos, titulados *La batalla cultural* (2022) y *Generación idiota* (2023), fueron publicados por el grupo Harper Collins, empresa norteamericana que integra la News Corporation del magnate Rupert Murdoch (Saferstein, 2023). De hecho, *Generación idiota* superó los veinte mil ejemplares en sus primeros cuatro meses de venta, a lo que hay que añadir sus conferencias, entrevistas, las intervenciones que realiza en sus redes sociales y sus presencias cada vez más recurrentes en los ciclos televisivos de Viviana Canosa y Eduardo Feinmann, ambos en La Nación+. Todo un ingente esfuerzo pedagógico que parece convalidar la disyuntiva en la que se encuentran estas corrientes: o bien profundizan su compromiso con el juego democrático, tal como parecen sugerir sus desempeños en los circuitos cultural y electoral; o bien se encaminan hacia una senda de radicalización que promueva métodos cada vez más reñidos con la poliarquía (Morresi, Saferstein y Vicente, 2021).

En ese sentido, el presente trabajo se propone contribuir al análisis de estas inquietudes a partir del abordaje de dos obras emblemáticas dentro de las tradiciones de pensamiento de las derechas argentinas. Una de ellas es *El libro negro de la nueva izquierda* (Laje y Márquez, 2016), donde se indagará sólo la sección escrita por Laje; y la otra es *Guerra revolucionaria comunista*, publicada en 1962 por el entonces teniente coronel Osiris Villegas. Cabe remarcar que ambos autores comparten una línea de afinidad ideológica cuya máxima expresión es el rechazo de cualquier forma de protesta social y su consecuente caracterización como una amenaza promovida por el marxismo. Como veremos, esas afinidades abrevan en el repertorio de teorizaciones que adoptaron las Fuerzas Armadas latinoamericanas entre las décadas de 1960 y 1970. Se trata de las doctrinas de Seguridad Nacional y Fronteras Ideológicas, que tuvieron en Villegas a uno de sus más importantes divulgadores no sólo desde su rol como intelectual, sino también en su carácter de funcionario público.[[2]](#footnote-2) Recordemos que Villegas fue ministro del Interior del gobierno de José María Guido (1962-1963) y secretario del Consejo Nacional de Seguridad (CONASE) durante la dictadura de Juan Carlos Onganía (1966-1970). Dichas funciones, sobre todo en el curso del *onganiato*, le permitieron poner en práctica buena parte de sus premisas represivas contra la *amenaza comunista*, a punto tal que su incidencia sobre el sistema político le otorgó un papel protagónico en el proceso de radicalización de la conflictividad social que marcó la etapa previa al estallido del Cordobazo (1969).

Junto con esto, también es preciso destacar que ambos autores comparten trayectorias biográficas en común. Por un lado, los dos nacieron en el interior del país: Villegas el 26 de julio de 1916 en la provincia de Mendoza, y Laje el 16 de enero de 1989 en la provincia de Córdoba. Por otro, los dos apostaron a legitimarse como escritores, tratadistas e incluso estrategas políticos a partir de su condición de especialistas en el estudio de las izquierdas de su tiempo. Y finalmente, ambos recurrieron al ejercicio del periodismo como espacio de difusión de sus ideas hacia el conjunto de la sociedad. En esa dirección, el propósito del trabajo es establecer qué continuidades y rupturas pueden observarse en sus producciones tanto en lo relativo a sus imaginarios político-ideológicos como, a su vez, en relación a sus representaciones sobre la figura del enemigo, a su valorización de la actividad letrada como terreno de lucha política, a sus estrategias de interpelación de la ciudadanía y a sus apreciaciones sobre el rol de las Fuerzas Armadas en los contextos de conflicto. A estos fines, partimos de una doble hipótesis en carácter de ejes interpretativos de estas obras y del escenario histórico-cultural en el que fueron publicadas.

La primera hipótesis afirma que si estos autores consideran al campo cultural como espacio principal de lucha ideológica, ello no obedece únicamente a su percepción de que allí se gestan los procesos constitutivos de un determinado orden social, ni tampoco a las vías de contacto que las instituciones culturales les permiten establecer con audiencias masivas. Al mismo tiempo, para estos autores el campo de las ideas es el territorio en el que actúan sus enemigos. Dicho de otro modo, son los adversarios quienes han llevado la lucha hacia ese terreno. De ahí que ambos definan al comunismo, en el caso de Villegas, y al marxismo trans-feminista, en el caso de Laje, como ideologías que operan en el plexo de la cultura con el fin de corromper las bases filosóficas, morales y espirituales que sostienen al *statu quo*. Y de ahí, también, que ambos propongan librar una batalla de signo contrario en ese terreno como vía estratégica principal para la defensa del orden cristiano-occidental-capitalista. Sus escrituras, por lo tanto, se constituyen como instrumentos de intervención política frente a conflictos que exigen actuar de manera urgente, ya que el enemigo, a su juicio, ha hegemonizado “las aulas, las cátedras, las letras, las artes [y] la comunicación” (Laje y Márquez, 2016: 12). De modo que en términos de Carlos Mangone y Jorge Warley (1994), puede afirmarse que se trata de *escrituras de combate*. Es decir, textos que no apuntan a comprender las ideas de sus adversarios ni mucho menos a indagar las circunstancias que las motivan, sino a encontrar los procedimientos más efectivos para persuadir al lector sobre la necesidad de adoptar una férrea actitud de oposición a los imaginarios de estos actores. Todo ello en una dinámica de producción sistemática de discursos que parten del libro como soporte de legitimación intelectual para luego proyectar sus teorizaciones hacia los medios masivos de comunicación.

La segunda hipótesis, por su parte, establece que las representaciones del adversario como un sujeto anómalo, o bien, como un *infiltrado* que amenaza las estructuras de la sociedad con su praxis de “intoxicación de los espíritus” (Villegas, 1962: 23), se instituyen desde lo que autores como Martín Vicente (2014) y Olga Echeverría (2018 y 2021) denominan como perspectivas supremacistas o exégesis de proyección totalizante. El origen de estos axiomas es un sentido común reaccionario que atraviesa, aunque con matices, a las distintas corrientes de pensamiento de las derechas argentinas.[[3]](#footnote-3) Nos referimos a la concepción las vertientes más ortodoxas del cristianismo y el capitalismo como principios consustanciales al ser humano. En otras palabras, como esencias ahistóricas o transhistóricas que delimitan los rasgos del verdadero orden social, a la vez que rechazan toda propuesta de transformación que no se corresponda con esos principios. Así, el resultado de estas exégesis es la configuración de un *ethos* que restringe la idea de libertad al ámbito del mercado, que limita el régimen de propiedad a la propiedad privada y que asume el concepto de disciplina como eje estructurante de un único modelo legítimo de comunidad. Una comunidad que al percibirse a sí misma como un cuerpo colectivo armónico y homogéneo, arraigado en tradiciones que supuestamente le son inherentes, resulta propensa a retratar a las otredades como sujetos patológicos que es necesario expulsar de la esfera pública. De ahí que las escrituras de intelectuales como Laje o Villegas respondan a los criterios de control biopolítico que caracterizan a los *discursos de exclusión* (Badiou, 2005), esto es, aquellos que tienden a proscribir las expresiones que implican alguna forma de desvío con respecto a su sistema de creencias taxativas.

Como se observará a lo largo del trabajo, esta clase de axiomas totalizantes constituyen una primera línea de continuidad entre las obras de ambos autores. A ello debe añadirse la representación del enemigo como un infiltrado y su caracterización en términos laxos o flexibles, ya que ambos extienden los idearios del comunismo a cualquier actor que despliegue algún tipo de crítica contra el *statu quo* vigente, sean agrupaciones de izquierda, líderes peronistas, trabajadores movilizados u organizaciones trans-feministas. Y por último, una tercera coincidencia es su retrato apocalíptico de la realidad nacional, generalmente descripta desde una lógica de polarización binaria frente a la cual nadie puede permanecer indiferente, mucho menos quienes se sitúan dentro del campo de las derechas pero desde perspectivas moderadas o reformistas. No obstante, también se observan diferencias –pocas, pero no por ello menos significativas–, sobre todo en una doble dimensión. Así como Laje coloca en el centro de sus inquietudes a los discursos que cuestionan los paradigmas heteronormativos, su estrategia de batalla cultural abandona las medidas represivas que Villegas exige a las instituciones del Estado. Con lo cual, consideramos que en este punto se observa viraje ideológico que remite a la disyuntiva antes mencionada: una derecha permeable a los discursos de mano dura que, pese a todo, en ciertos aspectos no deja de mostrar al menos un relativo nivel de adaptación –si se quiere, un *aggiornamento*– al escenario posterior a 1983.

**Bibliografía**

Ansaldi, W. (2017): Arregladitas como para ir de boda. Nuevo ropaje para las viejas derechas. *Theomai*, 35, 22-51. En línea en: <http://revista-theomai.unq.edu.ar/numero_35/2.%20Ansaldi.pdf>. Consultado en febrero de 2023.

Badiou, A. (2005). *El siglo*. Buenos Aires: Manantial.

Canosa, V. (2020): *Entrevista con Agustín Laje* [Archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=39BI-FcWFrA>.

Comisión Nacional de Investigaciones (1958). *El libro negro de la segunda tiranía*. Buenos Aires: Vicepresidencia de la Nación.

Cortázar,J. (1970). Casa tomada. En *Bestiario* (pp. 9-18). Buenos Aires: Sudamericana.

Echeverría, O. (2018). Pensar las derechas argentinas. Conceptos, enfoques y períodos: el caso de las derechas de la primera mitad del siglo XX. En L. Rubiolo y M. Tamagnini (Comps.), *Historia debate historia* (pp. 42-57). Río Cuarto: UniRío Editora.

Echeverría, O. (2020). Las Doctrinas de la Seguridad Nacional Latinoamericanas: Osiris Villegas y sus teorías en tiempos de desperonización y Guerra Fría. Argentina, 1956-1985. *EIAL*, 31 (1), 39-58. En línea en: <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/117002>. Consultado en febrero de 2023.

Echeverría, O. (2021). Una identidad derechista racista, ideológica y clasista: nacionalistas, católicos integrales y liberales conservadores en la Argentina del siglo XX. En M. Ribeiro y D. Precioso (Comps.), *América Latina, historia e desafíos* (33-58). Anápolis: Editora UEG.

Echeverría, O. y Vicente, M. (2019). Las derechas argentinas ante las transformaciones socio-culturales de los largos años sesenta. *Revista de historia americana y argentina*, 54 (2), 175-206. En línea en: <https://revistas.uncu.edu.ar/ojs/index.php/revihistoriargenyame/article/view/2827>. Consultado en julio de 2022.

Elman, J. (2 de octubre de 2018). Quién le teme a Agustín Laje. *Anfibia*. En línea en: <https://www.revistaanfibia.com/quien-le-teme-a-agustin-laje-2/>. Consultado en julio de 2022.

Expósito, J. y Saidel, M (2021). ¿Anticomunismo sin comunismo? La construcción del feminismo como enemigo estratégico de las nuevas derechas. *Razón Crítica*, 11, 255-288. En línea en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8062905>. Consultado en julio de 2022.

Gago, V. (2019). *La potencia feminista. O el deseo de cambiarlo todo*. Buenos Aires: Traficantes de sueños.

García, L. (2021). *La babel del odio*. Buenos Aires: Ediciones Biblioteca Nacional.

Gayoso, P. (2022). Agustín Laje y el Neo-conservadurismo latinoamericano de derecha. *Revista argentina de ciencia política*, 1 (29), 306-344. En línea en: <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/revistaargentinacienciapolitica/article/view/8097>. Consultado en abril de 2023.

Goldentul, A. y Saferstein, E. (2021). Los jóvenes lectores de la derecha argentina. Un acercamiento etnográfico a los seguidores de Agustín Laje y Nicolás Márquez. En *Centro de Estudios en Diseño y Comunicación*, 112, 113-131. En línea en: <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/165695>. Consultado en mayo de 2022.

Laje, A. (2022). *La batalla cultural*. Buenos Aires: Hojas del Sur.

Laje, A. y Márquez, N. (2016). *El libro negro de la nueva izquierda*. Buenos Aires: Unión.

Lamborghini, L. (2004). *La risa canalla (o la moral del bufón)*. Buenos Aires: Paradiso.

Mangone, C. y Warley, J. (1994). *El manifiesto: un género entre el arte y la política*. Buenos Aires: Biblios.

Morresi, S.; Saferstein, E. y Vicente, M. (2021). *Nuevas configuraciones derechistas en Argentina*. Buenos Aires: Red de Fundaciones de Izquierda y Progresistas.

Morresi, S. y Vicente, M. (2017). El enemigo íntimo, usos liberal-conservadores del totalitarismo en la argentina entre dos peronismos (1955-1973). *Quinto Sol*, 21 (1), 1-24. En línea en: <http://dx.doi.org/10.19137/qs.v1i1.1226>. Consultado en marzo de 2023.

Ponza, P. (2010). *Intelectuales y violencia política*: 1955-1973. Córdoba: Babel.

Ponza, P. (2021). Identidades políticas y disputas culturales en los medios digitales: significaciones históricas y arquetipos aspiracionales en el espacio liberal-conservador argentino. *Cuaderno de Ideas*, 15, 1-12. En línea en: <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/cps/article/view/7286>. Consultado en marzo de 2022.

Sadous, E. (2009). *Quince Genealogías*. Buenos Aires: Editorial Armerías.

Sánchez Moccero, M. (4 de mayo de 2023). Agustín Laje llenó la sala mayor de la Feria del Libro. *Infobae*. En línea en: <https://www.infobae.com/leamos/2023/05/04/agustin-laje-lleno-la-sala-mayor-de-la-feria-del-libro-hemos-perdido-la-religion-hemos-perdido-la-nacion-hemos-perdido-el-sexo-hemos-perdido-la-clase/>. Consultado en mayo de 2023

Schuster, M. (mayo de 2023). Los nuevos *bestsellers* de la derecha “sin complejos”. Entrevista a Ezequiel Saferstein. NUSO. En línea en: <https://nuso.org/articulo/libros-derecha-libertarios/>. Consultado en mayo de 2023.

Svampa, M. (2016). *Debates latinoamericanos*. Buenos Aires: Edhasa.

Tcach, C. (2006). Entre la lógica del partisano y el imperio del Gólem. En H. Quiroga y C. Tcach (Comps.), *Argentina 1976-2006. Entre la sombra de la dictadura y el futuro de la democracia*, (pp. 123-166). Rosario: Homo Sapiens,

Tcach, C. (2012). *De la Revolución Libertadora al Cordobazo*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Vicente, M. (2014). Trazando círculos cuadrados: en torno al liberal-conservadurismo como ideología. *Intersticios*, 8(1), 73-93. En línea en: <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/92312>. Consultado el 10 de mayo de 2023.

Villegas, O. (1962). *Guerra revolucionaria comunista*. Buenos Aires: Pleamar.

1. Unión es una pequeña editorial española dedicada, sobre todo, a la difusión del pensamiento económico de la denominada escuela austríaca. Algunos de sus autores son Ricardo López Murphy, Diego Giacomini y Javier Milei, y entre los clásicos se destacan Friedrich Hayek, Murray Rothbard y Ludwig von Mises. Cabe agregar que el éxito de Laje, quien ya había publicado con dicho sello su primer libro: *Los mitos setentistas: mentiras fundamentales de la década del 70* (2012), en cierta medida es deudor de los *best sellers* de autores como Ceferino Reato y Juan Bautista Yofre. Publicados desde 2006 por Random House Sudamericana bajo la dirección de Pablo Avelluto, quien fuera Secretario de Cultura de la Nación durante el gobierno de Mauricio Macri, estos textos promovieron lecturas reivindicativas sobre el desempeño de las Fuerzas Armadas durante la última dictadura. [↑](#footnote-ref-1)
2. Impulsadas por los Estados Unidos en el marco de sus disputas con el bloque soviético, estas doctrinas habilitaban la ruptura de la legalidad constitucional como recurso de defensa contra la subversión comunista y, en simultáneo, establecían que los enemigos del orden no eran ejércitos de ocupación de una potencia extranjera, sino ciudadanos del propio país que obraban al servicio del comunismo. Dicho acervo teórico, por lo tanto, constituye uno de los factores que coadyuvó a legitimar el estallido de las dictaduras institucionales y la aplicación de las prácticas de terrorismo de Estado. [↑](#footnote-ref-2)
3. Si bien la categoría *derechas* articula una multiplicidad de tendencias con diversos matices de radicalización y/o moderación, que varían de acuerdo al contexto socio-político, coincidimos con los autores mencionados respecto a que dichas corrientes comparten un sustrato en común. En el caso específico de nuestro país, se trata de una exégesis jerarquizante y verticalista del orden socio-cultural, con componentes anti-plebeyos, anti-estatistas y anti-igualitarios que a menudo se traducen en posiciones renuentes a debatir transformaciones en materia de acceso a derechos y reconocimiento de minorías. Para más información, consultar el artículo de Ponza publicado en este mismo libro. [↑](#footnote-ref-3)